

**LA LABOR EDUCATIVA FRANCISCANA EN LOS  
ALBORES DE LA NUEVA VIZCAYA  
(1553-1566)**

**Rodolfo L. Bracho Riquelme**

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE  
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DE LA UNIVERSIDAD  
JUÁREZ DEL ESTADO DE DURANGO  
Durango, Dgo., México 1998.**

DR© 1998, Rodolfo Leonel Bracho Riquelme

Ave. 20 de Noviembre 210 ote  
Edificio Morasan, desp. 204  
Centro histórico  
34000 Durango, Dgo.

Impreso y hecho en México.

ISBN: 970-9046-15-2

Con amor, para la maestra en casa, Beatriz,  
mi esposa, gracias por tu paciencia y ayuda.

Para los maestros de Durango,  
continuadores de la labor de los frailes menores  
en la educación integral de los habitantes de esta tierra.

Con amor, para la maestra en casa, Beatriz,  
mi esposa, gracias por tu paciencia y ayuda.

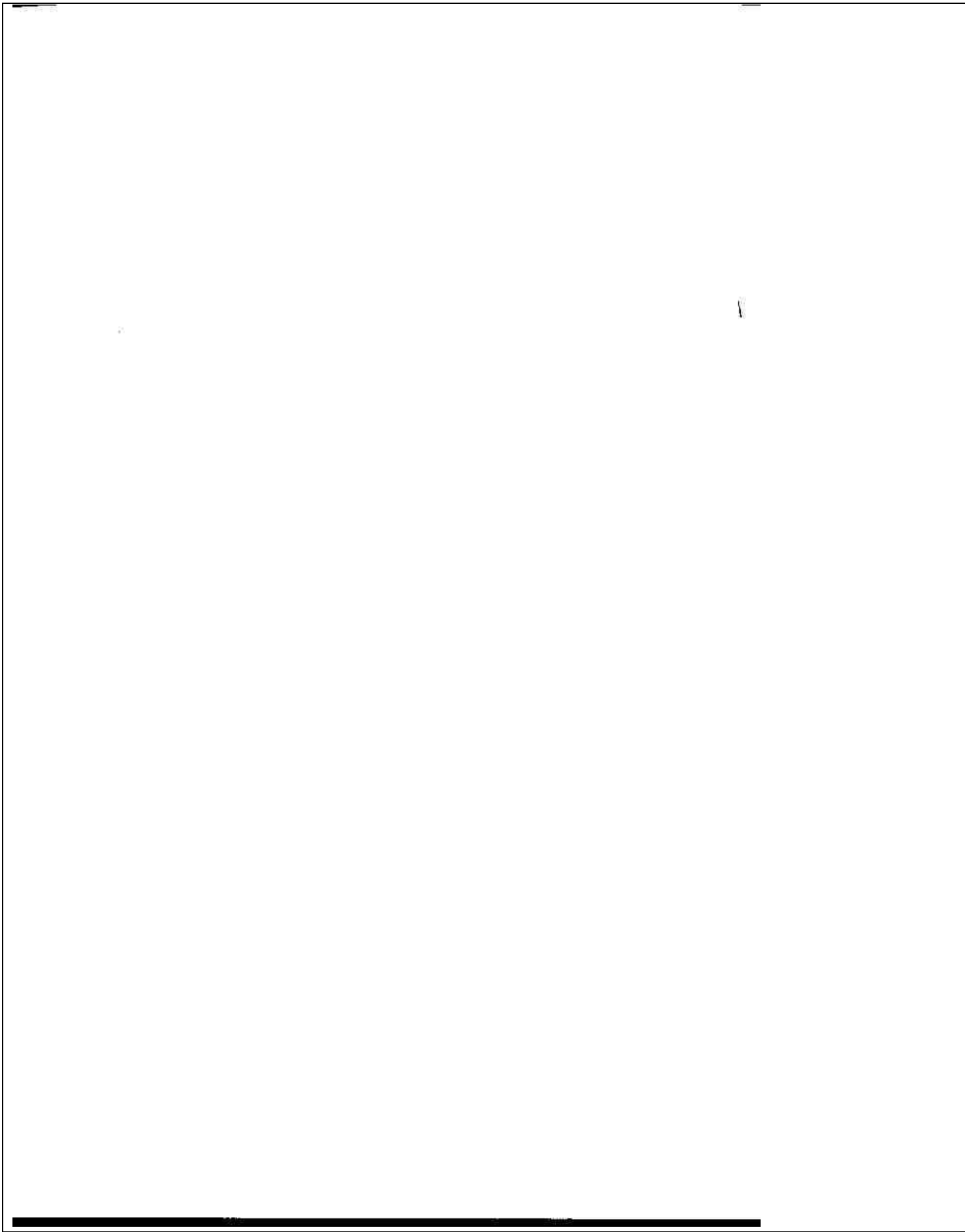
Para los maestros de Durango,  
contratados de la labor de los niños menores  
en la educación técnica y profesional de esta entidad.

Ave. 20 de Noviembre 210 lote  
Edificio Morazan, Depto. 204  
Centro histórico  
44000 Durango, Dgo.

Impreso y hecho en México.

ISBN 968-15-215-2

# **Introducción**



Después de la conquista, los franciscanos fueron los primeros educadores en la Nueva Vizcaya y su labor se desarrolló fundamentalmente entre los indígenas. Hasta ahora, el empeño catequístico educativo de los frailes menores en la provincia es un tema que no se había abordado. El haber orientado su esfuerzo a los nativos, los vencidos en el proceso de dominación, y la humildad característica de los franciscanos son algunas de las causas de que su labor haya caído en el olvido. Lo anterior, motivó a investigar este proceso pedagógico con la idea de hacer una pequeña aportación al conocimiento histórico regional.

Se estudiaron los elementos del hecho educativo: educando, educador, contenido, comunidad educativa, agencias educativas y su normatividad; ubicándolos en su tiempo y espacio.

Se partió de la exposición del progreso franciscano en la Nueva España usando principalmente escritos del periodo. El Códice Franciscano, las obras de Fr. Toribio de Motolinia, Fr. Jerónimo de Mendieta y Fr. Agustín de Vetancurt fueron útiles como guías generales referentes al instituto de los hermanos menores. Del desenvolvimiento regional de la orden fueron importantes las obras de Fr. Diego de Muñoz y de Fr. Antonio Tello, así como la obra de Fr. José Arlegui. En lo referente al modo como los franciscanos abordaron a los nativos y a su proceso educativo fue especialmente orientador el libro de Fr. Diego de Valadés. Fue indispensable la consulta de obras para ubicar en su contexto los sucesos, siendo siempre provechosas las cartas de Hernán Cortés y la historia de Bernal Díaz del Castillo. Localmente, la obra de Baltazar de Obregón fue de consulta obligada y también aportó datos el informe del Excmo. don Alonso de la Mota y Escobar.

Hay gran número de excelentes obras modernas que fueron también de mucha ayuda para desempolvar esta historia. Los estudios del jesuita Mariano Cuevas y el magnífico libro de Robert Ricard clarifican el desenvolvimiento de la Iglesia Católica en la Nueva España. Con motivo del quinto centenario de la evangelización de América, los franciscanos del continente, coordinados por Fr. Francisco Morales, nos han obsequiado una recopilación cuyas aportaciones son de gran valía y a las que recurrí con frecuencia. Resulta esencial para el conocimiento de la Iglesia y de las órdenes religiosas en la Nueva Vizcaya el libro de Guillermo Porras Muñoz. Se tuvo la fortuna de conocer un trabajo de Fr. Rafael Cervantes que dio luz respecto la evolución posterior de la Provincia de Zacatecas.

En México, para abordar la historia de la educación son de consulta obligada muchas de las aportaciones del Colegio de México. En otros trabajos me he apoyado en diversas colaboraciones del Seminario de Historia de la Educación del COLMEX, en este estudio fueron relevantes los trabajos de Pedro Escalante y de Pilar Gonzalbo.

Hubiera habido un gran hueco en esta monografía de no haber contado con la colaboración siempre entusiasta y experta de los doctores Alejandro Peschard y Jaime

Ganot, amigos y colegas, que desarrollaron lo relativo al proceso educativo prehispánico regional, otra aportación en un campo poco estudiado.

Como siempre, para hablar de la historia de la Nueva Vizcaya fueron indispensables las investigaciones del Lic. José Ignacio Gallegos, de Don Atanasio G. Saravia, del Lic. José Lopez-Portillo y Weber, la ya clásica obra de J. Lloyd Mecham, así como, la traducción de Barlow de los documentos en nahuatl referentes a la fundación de Nombre de Dios. Una obra relativamente nueva, el libro de Peter Gerhard acerca de la frontera norte de la Nueva España fue útil como guía de la evolución de la región.

Espero que este libro presentado, más no concluido, ya que en esta clase de estudios siempre queda mucho por aportar, sea del agrado de mis amigos lectores y de las expectativas de la Secretaría de Educación, Cultura y Deportes quien me dio la encomienda de realizarla.